

RESEÑAS

FREIRE PAULO.

¿Extensión o Comunicación? La concientización en el medio rural. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI, 1973, 109 pp.

Este es un libro muy interesante para los universitarios en general. Aunque el título parece enfocado más a los agrónomos extensionistas, hay mucho material que, en el fondo, va dirigido a quienes trabajan en la extensión universitaria y en la docencia, así como a los estudiantes.

El autor es un educador brasileño, conocido por la difusión que ha hecho del término “concientización”, en sus experiencias de educación de adultos en Brasil y en Chile. Muchos lo conocen también por otras publicaciones, como Educación como práctica de la libertad y Pedagogía del oprimido.

Extensión o Comunicación es una obra relativamente corta -109 páginas-, pero que amerita seguirla con atención, ya que trata temas de fondo y sus exposiciones tienen cierto enfoque filosófico.

Freire pretende con su estudio hacer un análisis global del trabajo del agrónomo como educador, pero rebasa ampliamente esta intención para entrar en los conceptos de educación.

El trabajo se desarrolla en seis apartados. El primero somete la palabra extensión a un análisis crítico desde el punto de vista semántico. En otros apartados, critica también a la extensión en su equívoco gnoseológico y como forma de invasión cultural. Posteriormente estudia el papel del agrónomo en la reforma agraria, la opción que hay que tomar entre extensión y comunicación, y el verdadero sentido de la educación.

A lo largo del libro el término extensión queda fuertemente criticado. En su análisis semántica Freire lo asocia con conceptos como transmisión, entrega, donación, mesianismo, mecanicismo, invasión cultural, manipulación, etc. Desde el punto de vista educativo, la extensión resulta sólo el intento de sustituir una forma de conocimiento por otra en los medios campesinos. Al no ser crítica ni dialógica, la extensión únicamente sobrepone conocimientos.

Freire insiste y detalla la relación entre invasión cultural y extensión, donde hay un invasor -el agrónomo- que sabe y que piensa, y un invadido -el campesino-, que escucha.

Aun con todo lo anterior, el autor reconoce que hay agrónomos que realizan un trabajo de educación liberadora, apartándose del concepto de extensión y propone como trabajo auténtico que se problematice la situación concreta de los campesinos para que ellos la capten críticamente y actúen también críticamente sobre ella.

Muchos de los conceptos sobre la educación, que aparecen en los otros libros de Freire, son tratados aquí de nuevo. La educación tiene que ser liberadora y no puede, por tanto, manipular. El educador tiene derecho a sus criterios, pero no tiene derecho a imponerlos. La educación no debe “cosificar” ni “domesticar”. Educador- educando y educando-educador son sujetos cognocentes frente a objetos cognoscibles.

Freire resume algunas ideas sobre cómo organizar el contenido programático de la educación, la investigación de los temas generadores, los círculos de cultura, la codificación y descodificación.

Como idea de fondo, el autor se pronuncia por un: “Humanismo que rechazando tanto la desesperación como el optimismo ingenuo, es esperanzadamente crítico. Y su esperanza crítica se basa en una creencia, también crítica: los hombres pueden hacer y rehacer las cosas, pueden transformar al mundo... los hombres pueden superar la situación en que están siendo un casi no ser, y pasan a ser un estar siendo en búsqueda de un ser más.”

Para quien estudia, o quien enseña, o quien trabaja en la llamada extensión universitaria, los temas de este libro pueden ayudar a reflexionar sobre cómo se diseñan y a qué responden los programas de estudio, como son los métodos de enseñanza-aprendizaje y las relaciones maestro-alumno. Pueden ayudar también a analizar el concepto y el sentido real de la extensión universitaria. Por estas razones -aunque el libro tiene ya dos años de editado- mantiene un interés permanente para el lector.

IGNACIO ALGARA COSSIO.